

KORIMBA.COM

JEAN DE LA FONTAINE

EL GLOTÓN

Para su cena, un glotón, ordena que con presteza le sirvan un esturión. Exceptuando la cabeza le come, enferma, le dan cien lavativas copiosas, y le dicen, con afán que ponga en orden sus cosas.

-Amigos -dijo el glotón-, tenéis sobrada razón, y puesto que he de morir, haced que sin dilación me puedan aquí servir el resto de mi esturión.